

Running Title: Hijos, muerte, y la histeria femenina

Hijos, muerte y la histeria femenina: La historia de La Malinche a través de dos representaciones de la Llorona en el cine mexicano

By

Aria Walfrand

Submitted in partial fulfillment

of the requirements for

Honors in the Department of Modern Languages

UNION COLLEGE

June, 2011

ABSTRACT

WALFRAND, ARIA Hijos, muerte y la histeria femenina: La historia de La Malinche a través de dos representaciones de la Llorona en el cine mexicano. Department of Modern Languages, June 2011.

ADVISOR: Daniel Mosquera

Este tesis es una exploración de dos figuras de leyenda mexicana muy famosa, La Malinche y La Llorona, y la conexión entre las mujeres a través de dos películas: *La Llorona* (1960) y *Las Lloronas* (2003). Estas películas, aunque son sobre el mito de La Llorona, tiene conexiones muy fuertes a La Malinche. Estas conexiones son basadas en la representación de ellas en la película y los temas del abando de los hijos, la histeria, y el efecto que la maldición de La Llorona tiene en generaciones futuras.

Primera, se da información sobre la historia de La Malinche. No hay mucha información concreta sobre ella y es difícil hablar sobre ella en una manera cierta. Se explora el mito de La Llorona y cómo las historias de las dos mujeres mezclan y las conexiones que se hacen entre las dos a través de la historia. Además, la histeria y su conexión con los roles de las mujeres se explica. Finalmente, se explora las películas y como representa La Llorona y su maldición (las maneras son diferentes- por ejemplo, en *La Llorona*, la figura de ella es una física, pero en *Las Lloronas*, la maldición es algo que los personajes son conscientes de, pero no hay un recuerdo físico) y como se hace la conexión entre La Llorona y La Malinche. La conclusión tiene una comparación entre las películas con respeto a como tratan la maldición y la conexión fuerte entre las dos figuras muy importante en la historia de México.

Históricamente se ha asociado al personaje de La Llorona con La Malinche, una conexión que surge en parte a través de asociaciones con la “locura” o con una pasión irracional, debido al presunto papel que juega la madre en cuanto a la causa de la pérdida de los hijos o su presunta muerte y que en un sentido colectivo se refiere a la pérdida de toda una comunidad. Esta representación de la mujer sirve para resaltar la idea del abandono o falta de protección por parte de la madre y así demostrar que este tipo de mujeres no es confiable para tener hijos y crear comunidad, promoviendo un estereotipo negativo y resaltando aquél que existe sobre La Malinche hoy día. En esta línea de interpretación, las películas *La Llorona* (René Cardona, 1960) y *Las Lloronas* (Lorena Villarreal, 2003) presentan visualmente esta maldición de maneras distintas y en diferentes etapas, dimensionando esta fatalidad en contra de los hijos, al mismo tiempo evocando a La Malinche en una imagen representativa de México en general. Como resultado estos puntos de vista de manera alegórica o metafórica sirven para continuar la promoción de varios estereotipos negativos.

La locura, especialmente manifiesta en la histeria, es una enfermedad que históricamente se ha asociado con las mujeres. En muchos casos, la representación de la mujer diagnosticada con histeria lleva a diagnosticar una mujer irracional e incapaz de tener una vida normal. Según las percepciones tradiciones las mujeres histéricas no pueden mezclarse con una sociedad normal, resultando esto también en una construcción de leyendas y folclor sobre la psicología femenina. En un sentido moderno, este es el caso de La Llorona y la relación que hay entre el mito de La Llorona generado por el personaje histórico de La Malinche. Tanto La Malinche como La Llorona son personajes que se consideran malignos para la sociedad mexicana y,

¹usualmente, se han usado como una leyenda para que los hijos, como es el caso de La Llorona, se porten bien.

La histeria simbólica a la que se refieren estas figuras femeninas de tanto valor cultural en México tiene que ver con las relaciones que mantienen con sus hijos (reales y simbólicos). Por razones de simbolismo cultural y nacional, se empezaron a combinar las representaciones de La Llorona y La Malinche, resaltando los puntos de vista negativos que mucha gente ya había desarrollado sobre ellas. Este trabajo va a explorar de una manera crítica más concreta la conexión entre La Llorona y La Malinche a través de las similitudes que ellas comparten en el reino de la familia y en la pérdida de los hijos tal y como se manifiestan en las películas anteriormente señaladas. Desde un punto de vista inicial y general, se investiga el mundo de la histeria: su historia, por que se asocia con la mujer, y como se forma esta imagen de las mujeres en el mundo y en particular en México. Luego, el trabajo procederá a hablar sobre y analizar las películas y cómo combinan todas las ideas juntas para crear y propagar los estereotipos de estas dos figuras femeninas de La Llorona y La Malinche que existen hoy. Finalmente, este trabajo concluye con las percepciones que se han creado de las mujeres en general por causa de interpretaciones de mujeres como La Malinche.

TRASFONDO HISTORICO

La historia de la conquista de México fue complicada y muy horrible para los indígenas que vivían en México cuando Cortés y su ejército entraron en el área. Para comprender el rol de La Malinche en esta época, se necesita comprender su historia hasta donde sea posible, pues la documentación es muy parcial. La mayor parte de la información viene del soldado español

Bernal Díaz del Castillo, quien escribió sus memorias en el sujeto muchísimos años después de la conquista y desde la perspectiva de si mismo: pues no se tiene información completa (Del Castillo). Se dice que La Malinche nació alrededor de 1505 en una familia nahua que era más o menos noble. No hay mucha información concreta sobre los orígenes de su historia, pero se le conoce por varios nombres: Malintzin (versión Nahuatl reverencial), Malinalli, Doña Marina (versión hispana), y La Malinche (versión tergiversada por los españoles y la más popular). Entre los años de su nacimiento y el año 1511, se presume que ella vivió una vida normal como hija de familia. En 1511, según Bernal Díaz, la vendieron a los mayas como esclava. Durante este tiempo, obviamente ella aprendió la lengua maya y entonces, después de que se la regalaran a Cortés como parte de un grupo de 20 esclavas, este pensó que ella sería la persona que lo ayudaría a tomar control de “La Nueva España,” México, debido a sus habilidades lingüísticas de traductora (Cypess 1). Aunque Cortés originalmente le dio a ella a otro español para el casamiento, después, él se dio cuenta de que La Malinche podría ser muy útil en la conquista, pues él re-tomó control de ella para sus habilidades útiles.

Se asume que desde 1520 hasta 1521 ella estuvo con Cortés como su traductora o “lengua”. Durante la época de la conquista de México, ella les sirvió a los conquistadores como una traductora entre maya, náhuatl, y español, amante, guía, y seguramente mucho más. Después de estar amancebada temporalmente con Cortés y de tener un hijo suyo, ella fue casada con otro español, Juan Jaramillo, un soldado del ejército de Cortés a quien este le dio en matrimonio. Durante este tiempo sucedió la conquista de Tenochtitlán, una ciudad muy importante del imperio azteca y área central para el imperio azteca del rey de entonces, Moctezuma. Según la historia, La Malinche ayudó a traducir lo que decía Moctezuma en Nahuatl (su lengua nativa) al

Español, una lengua que ella aprendió además de la lengua Maya. La importancia de comprender lenguas se comunica a ella a una edad joven, punto que se ha ficcionalizando mucho. En la novela *Malinche* (2005) de Laura Esquivel, el padre le dijo a la niña Malinche: “Hija mía, vienes del agua, y el agua habla. Vienes del tiempo y estarás en el tiempo y tu palabra estará en el viento y será sembrada en la tierra. Tu palabra será el fuego que transforma todas las cosas. Tu palabra estará en el agua y será espejo de la lengua” (Esquivel 6-7). Estas palabras, aunque parte de un mundo ficticio creado por Esquivel, son poderosas. Sus palabras y la manera en que ella tradujo lo que estos personajes históricos decían cambiaron el camino de la historia para siempre. Ella hizo el camino más claro para que los conquistadores pudieran tomar el control de México, pero las cosas del pasado no se saben ni si cuando todo esto ocurrió se consideraba algo negativo. Ella trabajó como una esclava y luego, para Hernán Cortés, imaginamos en lo que él quisiera. La reputación que la predispuso ante los mexicanos es el resultado de una mezcla de factores que estaban fuera de su control.

Aunque se tiene cierta información sobre su vida, las fechas exactas y sus vivencias específicas son inciertas. Hay muchas interpretaciones sobre ella, y la manera de entenderla depende de quién está contando su historia y cómo la leemos sus lectores. Ella fue una gran ayuda para que los conquistadores pudieran cumplir su misión de tomar control de México, y más adelante se piensa que a los Mexicanos del área no les gustó lo que ella hizo y se por esa razón se le consideró una traidora de su gente. Sin embargo hoy día no se sabe qué parte de la historia de ella es real. Bernal Díaz, su “biógrafo” más citado, escribió la mayor parte de lo que se sabe sobre ella en su *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* (1994 [1581]). La problemática que presenta este libro es que este fue escrito casi muchos años después de que

los eventos narrados en el libro ocurrieran, y entonces, es muy posible que los hechos y la cronología de estos eventos fueran confusos e inciertos.

De esta incertidumbre es que surge un espectro de opiniones y puntos de vista acerca de ella. Como dice Sandra Messinger Cypess en su libro *La Malinche in Mexican Literature: From History to Myth*, “the surviving image of La Malinche is a product of interpretations by both popular culture and the writers who have formulated the literary tradition of Mexico” (2). Y esto es completamente verídico. Libros e interpretaciones más recientes como *La Verdadera Historia de La Malinche* (2010) de Fanny Del Río y *Malinche* (2005) de Esquivel sirven para explicar más en profundidad las multitudes de opiniones que existen sobre esta figura aunque a veces crean más preguntas que respuestas. Hoy en día, parece que la opinión que predomina de ella sigue siendo una muy negativa, a pesar de esfuerzos muy feministas y progresistas como *La Malinche* (200) de Victor Hugo Rascón Banda. En México, hay palabras de la lengua popular que son negativas y que se relaciona a ella. Palabras como “chingada” y “malinchista” no se refieren a algo positivo, y pues, cuando se usan estas palabras, se refuerza la imagen negativa de ella. Estos puntos de vista vienen de la idea de que La Malinche es una traidora de su gente. La interpretación dice que ella básicamente entrega a su gente a los españoles para que ellos pudieran controlarlos a ellos. Pero, era menos simple de lo que esta historia presenta. Hay otra versión de la historia que resalta que cuando los españoles llegaron a México, la gente indígena pensaba que ellos eran dioses, y así, los trataron en una manera muy especial y privilegiada. Si esta historia fue cierta, entonces tendría sentido que La Malinche los ayudara a traducir porque quería satisfacer a los dioses. Estas diferentes interpretaciones son complicadas de analizar y hacen casi imposible la posibilidad de encontrar una historia completamente confiable.

Sandra Messinger Cypess presenta un argumento muy original e interesante al imaginar a La Malinche como un palimpsesto. Es una comparación apropiada porque hay muchas huellas e interpretaciones sobre ella, pero no se sabe si la información es correcta o a qué tiempo pertenece, pues se tiene información complicada, y a veces contradictoria. La comparación de notas de lo que ocurría en los cuentos de Cortés frente a los cuentos de su secretario (el hombre que escribió su biografía) y Bernal Díaz, hacen prevalente la idea de un narrador poco fiable. Las narraciones que se conocen a través de la historia se unen para crear una historia completamente nueva. Libros como *Malinche* y *La Verdadera Historia de La Malinche*, por ejemplo, presentan la historia de una manera muy personal. Durante el proceso de contar las historias se usan emociones y pensamientos anacrónicos, aunque no se sabe exactamente lo que ella piensa en las situaciones de su vida. El hecho de que *La Verdadera Historia* se cuenta en primera persona, y no son claros los pensamientos y opiniones de ella: la leyenda no refleja su verdadera historia. Debido al hecho que es cierto que no se sabe información concreta sobre ella y todo ha sido construido por diferentes personas, es una posición fuerte tomar en suponer las ideas y pensamientos de La Malinche. Las maneras en que los autores eligen construir la historia es crítica cuando se piensa en cómo se interpretó la historia de esta mujer indígena. Los factores importantes que se deben considerar cuando se lee algo sobre La Malinche es: el nombre que se elige para nombrarla, el punto de vista, los personajes que se eligen para enfocar distintos aspectos de la historia, las representaciones de los indígenas en cuanto a la relación con (o separada de) los conquistadores. Estas representaciones afectan cómo se interpreta La Malinche como mujer, como traductora, como una indígena, como una persona durante la conquista, etc., y al final, qué relación potencial esconde con La Llorona, pues esta super-imposición entre los dos símbolos femeninos siempre reúne significados contemporáneos a ellos. Y debido a que existen

muchas interpretaciones, es fácil mezclar todos los puntos de vista, lo que lleva a veces a crear versiones ideológicamente diferentes.

Muchas interpretaciones de ella absorben partes de otros arquetipos de mujeres o figuras femeninas que han existido a través de historia y que resaltan su valor negativo. Una figura femenina que se mezcla con la imagen de La Malinche es La Llorona, una deidad o figura femenina que, según se cuenta, llora mucho por sus niños y, una leyenda infantil que los padres usan con motivo de asustar a sus niños para que se comporten bien. La historia de La Llorona puede ser tan complicada, como la de La Malinche, pero es importante comprender la información que está disponible sobre ella y la conexión que ocurre con La Malinche en un sentido histórico. Se piensa en una conexión por medio de una referencia a la religión politeísta de los indígenas. Según Luis Leal, la diosa prehispánica más predominante en la formación de esta mujer es la diosa Cihuacóatl, diosa de las serpientes y, al comienzo de su leyenda, diosa de buen carácter que era muy fuerte (135). Pero, en el libro de Fray Bernardino de Sahagún, *El Codice Florentino*, viene otra interpretación de ella. Después de la conquista de Tenochtitlan, se creía que Cihuacóatl se había comido uno de sus hijos y así, la leyenda se desarrolló de en una manera negativa durante la colonia en contra de ella. En el pueblo le tenían miedo, y dejaban sacrificios para satisfacerla a ella. Es así como se sospecha que la leyenda creció más, resaltando que ella recorría el pueblo llorando por sus hijos perdidos. La idea de la muerte de muchos indígenas y su orfandad después de la conquista (por la guerra, la esclavitud o las epidemias) fue gradualmente asociada con esta imagen, como ya han sugerido varios historiadores. Muchísimos años después, en 1950, se publicó un trabajo que argüía que en vez de permitir que su hijo se fuera de México con Cortés, La Malinche lo mató, y después estuvo llorando a su hijo por una eternidad confirmando, según el argumento, una conexión entre La Malinche y La Llorona,

aunque nadie sepa exactamente cuando se hizo la primera conexión entre las dos figuras (Leal 135).

Como explica Leal, las dos figuras femeninas comparten una tristeza que se relacionaba con los hijos. El hijo de La Malinche y Hernán Cortés, Martín Cortés, se consideró el primer mestizo de México, aunque es muy posible que el título de primer mestizo sea simbólico y que él no haya sido el primer en realidad. Hay muchas razones por la que La Malinche lloraba por su hijo. Es posible que sea una tristeza por el hecho por el cual la gente pensaba que ella abandonó a su gente y concibió un hijo que es mitad español y mitad indígena. Tal vez lloraba porque su hijo se fue a España, o porque ella mató a Martín. El mundo nunca lo sabrá. En el palimpsesto que comprende la leyenda de La Llorona, el punto de vista que parece más popular es el que dice que ella mata o abandona a los hijos y ella siente el dolor por la desaparición abandono de sus propios hijos. En cualquier caso, la pena que sienten ambas mujeres se relacionan con la familia o las generaciones futuras, específicamente los hijos y con la posición de la madre con respecto a ellos en una sociedad desigual. Octavio Paz, en su libro *El laberinto de la soledad*, dice que La Llorona es un símbolo de maternidad, y por lo tanto, en esto nace otra conexión entre ella y La Malinche (75). La creencia con datos muy largos es que La Malinche es un arquetipo para las mujeres: uno que incluye la idea de maternidad. Parte de la celebridad y simbolismo de ella es debido a su rol como una traductora para los involucrados en la conquista; pero la otra parte se relaciona con el hecho de que es madre. Su rol como madre es más que tener un hijo: ella es la madre de la Nueva España. Ella ayudo al nacimiento de un México con una fuerte influencia española. Ella ayudó a crear una nueva generación: gente que era parte indígena y parte española. Era el puente entre las dos culturas, y por esa razón además de representar imágenes negativas de las mujeres, ella se convierte en un símbolo para la nación.

Se piensa en la relación de La Llorona y La Malinche cuando se refiere a “the trauma of the Conquest and the creation of the mestizo race” (Leal 137). En el sentido de que cuando relacionamos el llanto y la tristeza de la caída de una nación, del sufrimiento de su gente y el complicado inicio de una mezcla de las razas y culturas, estas palabras cobran relevancia. Esta etapa histórica se ve de una manera negativa y por lo tanto también resalta los puntos de vista negativos de La Llorona y La Malinche. Helena Rivas nos dice claramente en “La Llorona o la desesperanza de un pueblo” que “También puede simbolizar al pueblo sin rostro, al que ha perdido su esencia. Recordemos que los cantos prehispánicos nos hablan de que un hombre es rostro y corazón” (<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/hrivas.html>). Esta idea se relaciona exactamente con una manera de pensamiento sobre La Malinche. Ella tradujo para “el enemigo” y ayudó en la pérdida de lo que significaba el “pueblo Mexicano” antes de la conquista. Aunque ella no era consciente de las consecuencias que trajeron sus acciones durante los eventos de la conquista y lo que representaba su colaboración a ella se le considera responsable para los problemas que ocurrieron en contra de los indígenas. Estas historias y las conexiones que se hacen entre las dos mujeres todavía continúan hoy.

Continúan en las historias que se cuenta a los hijos, a las palabras populares que se dicen en las calles, las obras, los libros, y las películas que se hacen sobre una mujer que es una “traidora”. Además, cuando hay representaciones de La Llorona que específicamente se relacionan a la pérdida de los niños y las dinámicas familiares, es fácil se puede dar una conexión con el personaje de La Malinche y la causa de la pérdida de una nación. A pesar de haber sido devaluado, George A. Agogino en su artículo “A Possible Historical Basis for La Llorona Legend” ofrece una perspectiva diferente de lo que Leal nos explica, y que es aún así relevante y se debe considerar al pensar sobre la conexión entre ella y La Malinche. Agogino

postula que el mito de La Llorona se genera de la historia de La Malinche, y no al revés. El dice que “The Indians claim she is the weeping woman and she cries not for her biological children, but for the Aztec nation she betrayed by allying herself with the Spanish against the Indians,” y esta frase es muy importante y nos explica lo que el autor piensa sobre el rol de La Malinche y su reputación, haciendo eco de las ideas de Paz y otros antes que él. Esto al igual que otros autores reconoce que por seguro no hay fechas exactas y conocidas, pero que los argumentos y las razones que conectan ambas historias son fuertes y tienen mucho sentido.

Una perspectiva única que se busca sobre esta conexión es la de Bernadine Santistevan, una cineasta que establece también, aunque de manera distinta a la de Agogino, la posibilidad de que la leyenda de La Llorona viene antes del nacimiento de La Malinche. Ella piensa que 1502 es cuando comenzó el mito de La Llorona y que La Malinche nació en 1509. Pero, lo interesante es que Santistevan piensa que el llanto de La Llorona era una premonición de los peligros de la conquista de México (Santistevan, “The Legend”). Y esta idea es verdad: hay ocho presagios de las aztecas relaciona a la llegada de los españoles y la sexta dice: La sexta señal fue que en la noche se oía la voz de una mujer diciendo: “¡Ay mis hijos ya nos perdemos!” “¡Ay mis hijos, ¿Dónde los llevaré?! Mujer que sería calumniada de ser la llorona loca que mató a sus hijos y después llevada a la tierra de aguas calientes para poder tener en ese lugar una historia de fantasmas regional” (“Templario Azteca”). Se ve claramente el efecto negativo que tiene La Llorona, y como se conecta la idea con La Malinche, una figura importante durante la conquista. Pero, la idea que el presagio sucede de las diosas pre-hispánicas. Durante este tiempo, se pensaba que era Cihuacóatl quien estaba haciendo la advertencia de lo que le iba a ocurrir a la gente, y como ya se sabe, la leyenda de La Llorona tiene mucha influencia de la diosa de las serpientes, Cihuacóatl. Además, según la historia que presenta Santistevan, La Malinche tuvo hijos gemelos,

no era solo un hijo, y cuando Cortés tuvo la oportunidad de salir de México con los gemelos, La Malinche tomó un cuchillo y apuñaló a sus hijos en sus corazones (Santistevan, "The Legend"). Inmediatamente después de este evento, ella sintió el remordimiento y empezó a llorar, y después de su muerte, nace o surge el nombre, y, junto con él comienza la leyenda de La Llorona. Este cuento sirve para continuar con la preservación de la conexión entre La Llorona y La Malinche. Detrás de todo esto está la idea de que estas mujeres van a ser conectadas en el tema de la "familia" en un sentido más abstracto y colectivo para también personal. Ambas son mujeres, y esto lleva consigo un conjunto de estereotipos y restricciones que viene con el género, pero cuando se añade la idea de una mujer que le hace daño a su hijo, es difícil percibir a esa mujer de en una manera positiva. Se piensa que La Llorona y La Malinche, aunque tuvieron la oportunidad, no pudieron ser madres y de tener una familia convirtiéndose en "monstruos" de la nación y de su subconsciente.

LA HISTERIA

Este subconsciente se relaciona a la histeria como una enfermedad especial que solamente conecta con las mujeres y a su la capacidad para tener una familia normal. La historia de la histeria en el siglo XIX demuestra como si fuera obvio que esta enfermedad es de las mujeres porque se piensa que los orígenes de la histeria comienzan en el útero de la mujer. En la época antigua de los egipcios y griegos se pensaba que las enfermedades de las mujeres comenzaban en el útero seco y que eran errante en el cuerpo de la mujer, y que el útero buscaba humedad (Edwards 1669). Años después, según Edwards, la histeria en las mujeres todavía se relacionaba con el útero, y con la posesión del diablo. Se creía que el útero hacía que las mujeres hicieran cosas malas e inadecuadas. Cuando las mujeres que eran afectadas por esta enfermedad no se consideraban normales o en una condición para hacer lo correcto y computarse

adecuadamente dentro de su rol y posición en la sociedad. Aunque la histeria se relacionaba más con las mujeres de la clase alta en los siglos 17 y 18, la manera en que el sistema nervioso actuando anormalmente no permitía que ellas vivieran vidas normales. No podían cumplir sus roles como el de jefas de la cocina o como la madre de familia que tiene que cuidar de sus hijos. Se piensa mucho en la conexión de la histeria y estas dos mujeres porque sus locuras y peculiaridades son relacionadas a sus roles como madres. Depende de qué leyenda estamos hablando, la tristeza y la manera en que La Malinche actúa tiene algo que ver con la pérdida de su hijo, Martín, supuestamente el primer mestizo de la Nueva España. Aun cuando se habla sobre la gente indígena al igual que los hijos de La Malinche, la idea de que ella hizo algo incorrecto en contra de la gente que ella tenía el deber de proteger sabiendo que tuvo el poder de hacerlo y no lo hizo. Además, en las leyendas de La Llorona y La Malinche ambas supuestamente mataron a sus hijos, o los abandonaron y esto es una señal de que la salud mental de estas dos mujeres era inestable. Ambas demostraron que no tenían la capacidad de cumplir sus vidas como mujeres y madres, consecuentemente se estamparon con el sello de loca o alguien que se le debe tener miedo.

Según Edwards, el uso de la histeria como diagnóstico comenzó a tener una mala reputación durante el siglo XX (Edwards 1669), la cual tiene sentido en las representaciones de La Llorona y, como consecuencia, La Malinche, en las películas *La Llorona* y *Las Lloronas*. La locura de las mujeres protagonistas en las películas demuestra las maneras en que se comportan con sus hijos y la familia, así como se manifiesta la histeria en La Llorona. Esta representación también se percibe en la figura o símbolo de La Malinche como resultados de todas las leyendas que conectan las dos mujeres con relación a lo que se supone le hicieron a sus niños. Ellas no actuaron en una manera para proteger sus hijos: de hecho, ellas hicieron directamente el opuesto,

afectando la percepción de estabilidad mental que tenían de ellas. Cuando vemos las películas que tienen el nombre de La Llorona, inmediatamente nos conectamos con la leyenda y e indirectamente con el personaje de La Malinche debido a que estas películas demuestran una irresponsabilidad por parte de las mujeres para proteger a sus niños y tener familias estables, siendo estos roles centrales para las mujeres de esa época, aunque en *Las Lloronas* los hombres juegan un papel también muy nocivo.

Estas películas personifican a la mujer como alguien histérico debido a la causa de su dinámica familiar y como resultado relacionan al personaje de La Llorona con el de la Malinche. La maldición que informa el rol de La Malinche todavía persiste hoy día en sus representaciones en los medios de comunicación, como el teatro, las películas, y los libros. Especialmente el hecho que La Malinche vivió hace muchos años, su historia y leyenda se confunde con las de otras, como La Llorona, cuya leyenda viene de diosas como Cihuacóatl. Partes de las personalidades de ellas estaban mezcladas, y en este caso, las partes negativas de las personalidades de La Llorona y La Malinche se mezclan y el público que ve (o lee) historias sobre una de estas dos mujeres ve (o lee) sobre una mujer loca que no puede cumplir sus roles como una madre. Esto es lo que se ve en las películas: mujeres que se presentan como histéricas que tienen problemas en ser en entes normales de su familia; o que son rechazadas por el sistema racial y chauvinista o de clase social y que se vuelvan, como resultado, irracionales. Ellas no pueden tener una familia normal, y esta es la imagen que el público recibe sobre La Malinche cuando ve estas películas.

LA LLORONA

La Llorona (René Cardona, 1960) es una película de esta leyenda que se filmó en el siglo veinte, obviamente muchísimos años después del nacimiento de esta leyenda. Al renacer la

legenda por medio de la película demuestra que esta historia todavía tiene relevancia en tiempos modernos. Esta película cuenta la historia de una familia afectada por la maldición de la leyenda de La Llorona. Primeramente, la película explora la leyenda en un contexto moderno aristocrático en el que la única hija tiene prohibido casarse por el temor que su primer hijo va a morir. Según la leyenda en esta película, La Llorona fue la amante mestiza de un conquistador español. Ellos tuvieron un niño juntos, y cuando el español vio al niño por primera vez y se dio cuenta que su aspecto racial era mestizo, intentó abandonar a la madre y al recién nacido. Mientras tanto tuvieron una hija. Ella, en desesperación, intentó persuadir al español de casarse con ella pero este la rechazó por una mujer blanca española. Como venganza, la mujer, cuyo nombre en la película es Luisa, decide matar a sus dos hijos y después de gritar por sus hijos y decir “ay mis hijos” es procesada por la Inquisición y castigada de muerte. Mientras moría, maldijo a todas las generaciones del español cuyo nombre era Don Nuño de Montesclaros y cuya descendiente en el siglo veinte es el personaje de Margarita. Después de este evento, la leyenda se quedó plasmada en un libro antiguo y el fantasma de Luisa continúa regresando al pueblo para matar al primogénito de cada generación.

El mito de La Llorona en esta película viene de un contexto de desacato y desafío en una manera similar al mito de La Malinche. Los afectos de la maldición de estas mujeres afectan a los hijos y las futuras generaciones. Esta película enfoca mucho en la continuación de la maldición de este pueblo a través de generaciones y generaciones de la misma familia. Esta idea conecta el mito de La Llorona y de La Malinche en una manera muy fuerte y directa. El hecho de que la maldición de La Llorona continúa a través de generaciones después de o el origen del mito dice mucho sobre el “valor” que las mujeres adquieren culturalmente en los mitos nacionales. A pesar de que este leyenda se desarrollo hace muchos años, la creencia en esto es

muy prevalente. El padre de Margarita no quiere que ella se case y tenga un bebe a causa de la maldición. Él toma la maldición muy en serio, y afecta la manera en que él interactúa con su hija, quien es una mujer independiente y bastante madura para tomar sus propias decisiones.

La historia de La Llorona es muy famosa, y no está conectada con elementos positivos: cuando se piensa en ella, se piensa en una mujer que no tiene control de sí misma y que no puede establecer una identidad como una mujer. La historia de *La Llorona* evoca la idea de que este tipo de mujer todavía existe hoy y todavía tiene una reputación similar. Es un ciclo de maldición que continúa, y que afecta también a la familia. Además, esta conexión se hace visible debido al hecho de que La Llorona tiene resonancias con La Malinche a través de la idea de la destrucción o abandono de los hijos. En figura 1, se puede ver la destrucción que la figura de La Llorona dentro de la película puede causar: ella inspira y permite al hijo de Margarita a que se pare en el marco de la ventana, obviamente algo muy peligroso.



La Malinche, al tener presunta y simbólicamente el primer mestizo de México, empieza un nuevo tipo de identidad cuyos valores todavía continúan hasta hoy día. Es así, pues, cuando se piensa en los hijos de La Malinche, que surgen dos ideas diferentes: Martín, el hijo físico de Cortés (el conquistador español) y ella (una indígena), o las generaciones y generaciones que vienen de la relación entre España y México después de la conquista. En ambos casos, se relaciona a estas figuras como La Malinche con actitudes negativas y con el abandono de sus hijos. Esto es muy evidente en *La Llorona*.

Probablemente no haya un acto más terrible de un madre que cometer el abandono de sus hijos, especialmente si este acto se convierte en un mito nacional. Es el trabajo tradicional de una mujer ser una madre y cuidar de los niños, y estas mujeres no pueden cumplir estos roles según este mito. *La Llorona* demuestra que la “madre” del pasado no trató a sus hijos en la manera que tradicionalmente se suponía, y debido a esta falla, se construye una percepción de histeria. El personaje de *La Llorona* regresa físicamente y psicológicamente al presente día para recordar al público lo malo de esta mujer. Además, se solidifica la conexión entre *La Llorona* y *La Malinche*, al ellas abandonar a sus hijos por sus amantes. Esta realidad se complica cuando tomamos en cuenta el tema racial. Al presente día, ella regresa para embrujar a una familia criolla de clase alta. En la familia de Montesclaros, Margarita finalmente se casa con Felipe a pesar de las advertencias de su padre sobre la maldición y tienen un hijo llamado Jorgito. Contratan a una criada que es en realidad el fantasma de la *Llorona* que regresa. Se puede ver las diferencias distintas entre la criada, una morena con piel de una complejión diferente a la de Margarita, quien es rubia y blanca. La historia de *La Malinche* se ve perfectamente clara en *La Llorona* a través de los temas del abandono y las cuestiones raciales que son evidentes en la película. La histeria que demuestran las dos mujeres, *La Malinche* en ciertas interpretaciones y *La Llorona*, son a causa de sus incapacidades de cuidar a sus hijos y el abandono que ellas protagonizan. En la figura 2, se puede ver la mirada de *La Llorona* (ahora como criada) que ella tiene con su cuchillo en una escena en la que quiere matar al niño de Margarita es el mirada que añade a su representación como mujer histérica y fuera de



control, y por extensión, de La Malinche.

Desde el principio de la película, se tiene la idea que esta película y su exploración de amor están basadas en la relación entre la madre y su hijo, la cual va a ser muy extraña. Se camina por el pueblo donde se presume que la historia tome lugar. Una voz masculina habla sobre amor y la historia de La Llorona. Dice que este tipo de amor es un amor extraño, pues, desde este punto, se comprende que la manera en que La Llorona expresa la emoción de amor va a ser diferente de la idea normal de amor. Este tipo de amor, según el narrador cuyo trabajo es establecer el tono de la película, no se considera un amor normal. Existe fuera de los límites de la realidad de lo normal, y pues esto causa curiosidad por saber lo que La Llorona hizo “por el amor.” Debido a este tipo de amor que existe afuera de lo normal, surgen ideas negativas que se pueden conectar con el amor. El narrador sigue y dice que la memoria de la maldición de La Llorona todavía vive en la memoria del pueblo. Estas palabras son muy interesantes para usar porque el pueblo es el símbolo de la mezcla de gente que viven allí. Es el lugar donde se inventa y crece la cultura del área, pues, cuando esta leyenda existe en todo el pueblo, se ve los problemas el pueblo tiene con el tratamiento de los mestizos, de los que son los descendientes de Nuño de Montesclaros, y de las mujeres en general que actúan en una manera que reflejan que hacen cosas afuera de lo normal. Establece una dinámica de poder diferente en pensar sobre las mujeres, especialmente La Llorona y cómo la percibe, que sigue a través de la película entera.

La Llorona demuestra esta histeria en la mujer que, en estas interpretaciones fílmicas, causan una maldición en generaciones de mujeres en el futuro. Esta maldición se parece a la histeria porque no la madre no puede ser madre normal y entonces, no tiene ningún uso en la sociedad. Continúa la opresión de mujeres dentro de esta película a causa de este tipo de representación. Obviamente, el asesinato de alguien no se puede aceptar como un acto bueno,

especialmente cuando se asesina a un niño, pero hay otras maneras en que el director demuestra las diferencias de las mujeres buenas y malas dentro de la película. Margarita es muy delicada buscando, con pelo rubio y ella se viste en blanco. Hace mucho tiempo que existe la conexión entre lo blanco y la pureza y la bondad. Las novias visten en blanco el día de su casamiento para representar que son vírgenes, un símbolo de la mujer perfecta para los hombres. Este es un contraste muy distinto a la imagen de Luisa y más tarde de la criada (La Llorona) en la película, el fantasma de Luisa. La diferencia de ella como una mestiza y su “puro” amante es evidente en la figura 3. Se establece que ella es una mestiza, y así desde el principio se comprende que ella no es pura. Su pelo es moreno y se viste en negro, un símbolo del mal. Además, las expresiones faciales de estas mujeres son tan diferentes que demuestran las diferencias en personalidad e intenciones de las mujeres.



Margarita es inicialmente muy amable y dulce en sus expresiones e interactúa con su hijo con cuidado. La criada, por otro lado, viste de luto, como histérica, y no se necesita ver la película para adquirir este sentido. En la carátula del DVD hay una imagen que muestra la cara de una mujer con “ojos alocados,” es decir, con ojos que se observan muy abiertos y representa a una mujer que desborda en demencia. Ella y laminada que tiene parece como loca, como si pudiera tener algo malo. Además, para añadir a este idea, es muy notable el hecho de que en dicha carátula esta misma mujer está agarrando un cuchillo como si estuviera lista para matar a alguien. Y este cuchillo no parece como un cuchillo de cocina o un utensilio casero; es más bien un cuchillo muy grotesco y ancho como para casar y matar a los animales. La mirada en sus ojos

indica que ella tiene malas intenciones y planifica hacerle daño a alguien. Al ver la película, se conecta el imagen de la mujer en la carátula con la cara de La Llorona/ la criada de tiempos modernos. El dibujo no es una representación de una mujer genérica: es La Llorona, entonces, cuando se ve ella en la película para la primera vez, se sabe que ella personifica una maldad.

Su deseo de matar a sus hijos en tiempos coloniales y a Jorgito en el presente demuestra el centro de la histeria de La Llorona y, por extensión, de La Malinche. El centro del mundo para una mujer debe ser la protección de sus niños, y cuando no se puede hacerlo, no son aptas para la sociedad. Otras representaciones más modernas de La Malinche evocan estas ideas. Por ejemplo, en *La Verdadera Historia de La Malinche* (2010) se sabe que ella le importa mucho para su hijo, pero la pregunta más grande es por qué ella ya no está con él, qué tipo de madre va a hacer un acto como lo de La Malinche. La idea de que La Malinche tiene algo que lamentar en la pérdida de su hijo demuestra que ella no funciona como debe como una mujer y madre. Al revés, las mujeres que son madres buenas, que tienen relaciones normales con otras de la misma raza que ellas, tienen la capacidad de presentarse como mujeres normales. El aspecto racial de *La Llorona* conecta mucho con la maldición en el sentido en que la mestiza es la afectada y tiene muchas dificultades en trata de continuar la maldición de ella a una familia pura Mexicana. La maldición de La Malinche afecta la composición de México después de la conquista. La mezcla de los que son nuevos a México durante la conquista (España) y los que son indígenas de la región. Son maltratados, lo que se ve en *La Llorona*. La apariencia del niño es obviamente muy diferente de la del amante de La Llorona y entonces, debido al hecho que su niño parece como indígena, a Nuño no le importa ni ella ni el bebé. La maldición, según esta película, tiene una base racial fuertísima.

LAS LLORONAS

Mientras que *La Llorona* explora la historia del mito de La Llorona y hace una conexión muy insistente y directa entre ella y La Malinche a base de la histeria y también de la raza, hay otra película, esta vez de 2005, que explora la historia de La Malinche y que hace la misma conexión pero en diferentes maneras. *Las Lloronas* siguen una historia dirigida por una mujer y no un hombre en la cual la leyenda de La Llorona afecta a estas tres generaciones de mujeres en una misma familia. Lucía es una madre de veinte años y ella regresa al pueblo de su nacimiento porque su marido, Federico, consigue un trabajo cerca del pueblo, y ellos (Federico, Lucía, y su bebé que se llama Fe) se mudan a una casa allí. Gradualmente se introduce a la familia de Lucía: su madre Esther, sus primos Hernán y Diana, su tío Alfonso, su tía Francisca, su abuela, y su ex amante y novio de la adolescencia y niñez Luis. La película empieza veinte años antes del presente día con una conversación entre la abuela y Esther, quien estuvo embarazada con Lucía pero quien también tuvo un niño varón, quien murió ahogado en una piscina. La abuela le contó la historia de La Llorona y cómo esta maldición ha afectado a su familia, eso es decir que los primeros hijos varones de cada generación van a morir a menos que el niño sea sumergido en un río durante un eclipse del sol que nadie ha podido hacer. Sigue la familia veinte años después de esta conversación y se revela que Esther en efecto tuvo un hijo, Miguel, quien como sabemos murió ahogado. La abuela piensa que este mismo destino (la muerte) le espera a Lucía y a su bebé Fe.

La película también explora otras relaciones entre hijas y madres en un contexto de destrucción y violencia. El problema más obvio es el con Diana y su madre Francisca. Diana está embarazada con un hijo porque su padre Alfonso, el esposo de Francisca, la viola. Francisca no sabe de este hecho y durante la película le dice a Diana que ella es gorda y que necesita poner atención a lo que come. Estas conversaciones hacen que Diana sienta mucha tensión y que oculte

aún más su embarazo; y ella no dice nada a su madre sobre el embarazo hasta que está en parto. Además, las relaciones entre la abuela y Esther, Esther y Lucía, y también con Lucía y la abuela demuestran las diferencias en opinión entre las mujeres sobre la maldición. Hay puntos en las vidas de Esther y Lucía donde no creen en la maldición que habla la abuela, y esto causa tensión e insultos entre las mujeres. Hay una escena en la que Lucía le dice a la abuela que ella es una bruja. Las relaciones entre las mujeres en las películas pueden ser muy malas a pesar de la maldición de La Llorona.

A diferencia de *La Llorona*, *Las Lloronas* explora la desintegración de esta familia a manos de no sólo las mujeres y la leyenda misma sino también y principalmente de los hombres y cómo la idea del destino y las maldiciones pueden ser resultado de fuertes disfuncionalidades. Además, en *Las Lloronas*, todas las mujeres en la familia parecen como locas o histéricas en sus propias maneras. Por ejemplo, la abuela no recibe mucho apoyo de la gente en su familia y también en el pueblo. El padre Jacinto, tanto un amigo de la familia como un sacerdote católico (a pesar de que esta familia no es muy religiosa) considera a la abuela ser loca. Cuando Lucía se da cuenta de que Esther toma al niño Fe al río para tratar de salvarlo, Lucía le dice que la abuela está loca y que es una bruja. Estas palabras indican que por lo menos la generación de Lucía no cree en el destino de las mujeres en su familia que promueva la abuela. Al principio, durante una escena retrospectiva, se viene a aprender que Esther no cree en la abuela y sus predicciones sobre el futuro debido a la maldición. Pero, cuando la afecta a ella y muere Miguel, ella asume un rol de tratar a salvar el niño de Lucía, Fe. En la figura 4, se ve a Francisca, la tía de Lucía y madre de Diana, mirando a las otras



mujeres en la mesa después de todas las mujeres mirar las cartas de tarot. Es obvio que ella, parte de la generación de su hermana y su madre, cree y está preocupada con los problemas que suceden a la culpa de la maldición. Se ve en su cara la preocupación que ella siente sobre el efecto que la maldición tiene sobre su familia, una maldición que en realidad su propia familia cumple. Pues, Lucía cree que Esther es histérica de tomar Fe al río y sumergirlo para salvar él cuando es obviamente un plan muy peligroso. Cuando la abuela lee el destino de Lucía en las cartas del tarot, ella inmediatamente reconoce que el mismo destino que tiene Esther le va a ocurrir a Lucía, pero la abuela elige no decirle nada a ella. La razón más posible de esta decisión es porque la abuela no quiere asustar a Lucía y quiere protegerla.

La manera en que la leyenda de La Llorona representa a sí misma dentro de esta película tiene que ser toda con lo que actúan las mujeres y los hombres y como ellos si mismos cumplen con la profecía. Aunque muchos problemas en *Las Lloronas* tienen que ver con las mujeres y sus representaciones como histéricas, los hombres juegan un papel importante en el destino y las dinámicas de esta familia y por consiguiente en las dramatizaciones de la maldición. El final de la película demuestra que los hombres también añaden a la maldición de La Llorona.

Primeramente, Federico, el marido de Lucía, es un hombre insensible y machista. No trata a Lucía en una manera sensible o sensitiva. Cuando ella le cocina comida, él tiene algo negativo que decir. Cuando ella quiere ser íntima, él la rechaza en una manera tajante. Pero, cuando él quiere hacer el amor y Lucía no quiere, él trata a forzarle a ella a hacerlo. No escucha los deseos de Lucía, y en más bien la critica para ser visto alrededor del pueblo con su primo Hernán y su amigo Luis. Además, a él no le gusta la influencia de Esther y la abuela en Lucía, aunque ellas actúan como si fueran un sistema de apoyo para ella. Así pues, él representa un sistema patriarcal tradicional de su pueblo y actúa en la manera que él “debe.” Lucía, al tratar de enfrentarse a las

cuestiones de su familia se enfrenta también a sus problemas con Federico. Pero, ella no puede aguantar más cuando él trata de violarla, y la pelea que tiene Lucía y Federico termina en su muerte. Es un acto de poder para ella, aunque se sabe que para ella la historia no va a terminar bien. La película da a entender que las mujeres tienen un poco de control sobre la dirección de sus vidas y que cuando lo ejercen son violentadas o abandonadas. La película rememora cuándo el marido de Esther, el papa de Lucía, dejó a la familia después del muerte de Miguel. Se ve en esta escena retrospectiva cuando muere Miguel que Esther y su esposo estaban teniendo una pelea el día que el carro de bebé cayó en la piscina, y Lucía trató a tomar la atención de Esther, pero el argumento era tan fuerte. Pues, al recordar estos eventos, Lucía no quiere sufrir el mismo destino de su madre (aunque en muchos sentidos, ella completamente sufre de la misma manera); así al morir Federico, Esther ayuda a Lucía a descartar el cuerpo. Esta complicidad revela un rebelión femenina.

En *Las Lloronas* hay también una división generacional. Mientras las mujeres mayores en la película parecen histéricas debido a la maldición, las mujeres jóvenes (Lucía y su prima Diana) no tienen vidas muy estables si mismas. Lucía obviamente no cree en la maldición, pero al final de la película, su bebé muere por razones accidentales y comprensibles dentro de la lógica de la película: Esther intenta anular la maldición sin permiso de Lucía porque sabe que ella no comprende que la maldición es real, pero al tratar de revocar los efectos de esta maldición en la tercera generación, ella (y en parte Lucía, quien trata a tomar Fe en sus propios manos) cumple la maldición. Antes de este evento, que se ve en la figura 5, Lucía llama a su



abuela y Esther locas, que es una señal de que ella no cree en la maldición. Parece a ella que es algo del pasado no y le importa o afecta a ella.

Aunque es evidente que las mujeres viejas creen completamente en la maldición de La Llorona, aunque ellas actúan en una manera que crece los efectos, Lucía, una mujer joven, no cree en la misma manera. Cuando ella era joven, vio con sus propios ojos la maldición en acción (aunque en el pasado no sabía de esto) cuando Miguel muere, pero cuando aprende sobre el destino de su familia, niega creer en esto. Es natural no querer aceptar el destino, especialmente cuando es tan negativo como la maldición sobre la familia de Lucía, pero cuando se afrontan los efectos de la maldición, es difícil ignorarlos, y ella parece loca al no aprender de su familia. De una manera no muy similar, no se presenta a su prima Diana en una luz favorable hasta que un evento terrible tiene lugar. Diana parece muy débil y no está segura sobre sí misma y en un punto de la historia, su hermano Hernán le llama a ella una idiota. Pero, primero se aprende que la manera en que su madre Francisca trata a ella no es la manera en que una madre debe tratar a su hija. De llamar a Diana gordura y hace comentarios sobre su figura puede tener efectos malísimos para Diana. Y lo peor es que Diana esta embarazada con el hijo de su propio padre, resultado de un abuso sexual y de incesto. El bebé de este relación casi muere, pero Diana logra salvarlo al final de la película. Se puede ver los efectos de la maldición en esta familia a resultado de las interacciones de los miembros de la familia, interacciones físicas (como la de Alfonso y Diana) o de comunicación y conflictos sobre creencias (como la de Esther y Lucía). Es el único acto en la película que le da sentido a que la mujer tenga control sobre su futuro una vez se rompe la maldición; pero es un hecho el que la maldición ya afecte a la familia, y no se está seguro si Diana vaya a estar completamente bien con su hijo en el futuro.

Otros hombres que sufren un destino muy similar son el tío de Lucía, Alfonso, y su hijo, el primo de Lucía: Hernán. Durante toda la película, se tiene la sensación de que hay algo muy trágico sobre estas mujeres, y en la manera como se desarrolla la historia se aprenden aspectos sobre ellos que revelan masculinidades violentas y desquiciadas (como el incesto). Desde el principio, es obvio que Hernán tiene sentimientos románticos hacia Lucía. Cuando ella regresa al pueblo, el abrazo que a él la da es muy largo e incomoda al mirar. Luego Hernán quiere tomar mucho tiempo con ella y luego aprendemos que es muy celoso de su mejor amigo, Luis, quien había sido el antiguo novio de Lucía. Por ejemplo, hay una escena en donde él trata de besar a ella, y toda la familia, y asumimos que también los amigos de la familia saben de estos sentimientos porque no son tan discretos. Se presenta él como un grosero a quien no le importa nada excepto sí mismo. Al final Hernán desafía a su mejor amigo y trata de tener relaciones con su prima.

Durante la película, una pregunta prominente que viene de la historia es por qué él todavía está vivo si la maldición afecta a los hijos varones de esta



familia, pero viene a descubrirse que Hernán es el hijo de una relación entre Alfonso y otra mujer que no es parte de la familia de Lucía. Sin embargo, él aún así sufre el mismo destino de los en la familia. Cuando su padre le miente a él y le dice que fue Luis quien violó a Diana y la dejó embarazada, Hernán lo va a buscar a Luis para matarlo. Pero, cuando revela la verdad, Hernán apunta la pistola a su padre, quien tiene una pistola también, pero es Alfonso que mata a Hernán, que se ve en la figura 6. Pues, él muere de las manos de su padre, que es casi el destino de las mujeres (que sus hijos varones van a morir de sus manos). Se puede ver en esta serie de eventos que los miembros de la familia son los que componen y construyen la maldición. Ellos tratan a

hacer todo lo que piensan es posible para parar la maldición, pero termina en una finalización de su destino.

Podría decirse que Alfonso es un hombre prominente en cumplir la maldición de la familia. El no respeta a nadie en la película y él también es el hombre (menos su niño) que sobrevive más. La abuela reconoce que hay algo incorrecto con Diana y ella necesita ayuda con algo, y por eso le da a ella el collar de Hecate, que supone a aprender a ella. Ella es una diosa griega que se relaciona con las encrucijadas y que supone a proteger los recién nacidos (“Hecate, Greek Goddess of the Crossroads”). Esto es muy importante pensar sobre la situación para Diana y para Lucía. La abuela probablemente sepa que algo no anda bien entre Diana y un hombre, y hasta cierto punto, Hecate la protege a ella porque al final de la película, Diana salva a su niño. Pero en un sentido también no funciona porque su padre Alfonso la viola e impregna. Las mujeres, especialmente Francisca, cuando se dan de la verdad, completamente rechaza a él. Alfonso navega la historia solo. El mata a su propio hijo, roba el otro, probablemente con la intención de matarlo, y mata a Lucía después de que ella trata de salvar a Fe ya que piensa que estos eran Diana y su hijo. Cuando se da cuenta de sus acciones y de a quien él en realidad mata, el se suicida. Los hombres tienen una influencia en la tragedia y en cómo se desarrolla la maldición de la familia, y en gran parte, la maldición tiene que ver con la muerte de los hijos, pero lo extremo en este caso es que todos los hombres mueren.

La leyenda de La Llorona y su maldición tiene un efecto horrible en esta familia en *Las Lloronas*, y es fácil ver una conexión entre La Llorona y La Malinche en esta película. El tema de la religión es muy prominente, y también es algo que no se puede ignorar en la historia de La Malinche. En *Las Lloronas*, la religión es prominente en una manera diferente a la historia de la religión en La Malinche, pero hay una conexión. En la película, las mujeres no tienen creencia en

la religión cristiana, aunque un amigo de la familia es un padre de la iglesia. Cuando el padre Jacinto viene a la nueva casa de Lucía, Federico, y Fe, él quiere ofrecerles una bendición, pero Lucía dice que no, que su abuela va a hacerlo. Es bien conocido que la abuela no acepta el cristianismo. Ella vive de un libro que la iglesia prohíbe. Ella esta consciente de esta maldición que afecta las generaciones de su familia, pero la iglesia no la reconoce o cree en esto. Alfonso sólo viene a la iglesia cuando se da cuenta de que la violación que comete hacía su hija es repugnante, y el padre Jacinto parece sorprendido cuando descubre que él está en la iglesia. Pero, Alfonso todavía cree que la iglesia no lo puede ayudar porque, según él, hay pecados en el mundo que la confesión no puede ayudar. Pues, es la oportunidad para tratar a salvar la familia, la conversión al cristianismo, pero los miembros de la familia no le hacen, tal vez esto es diferente de lo que La Malinche hace, especialmente cuando se piensa en el rol que los hombres juegan en continuar la destrucción de su familia, pero todavía se puede establecer la conexión de la importancia de la religión y cómo trata a usarlo para un método de salvación.

Por otros lado, la abuela establece las conexiones más fuertes entre La Llorona y La Malinche. Cuando ella habla sobre la historia de La Llorona, habla como si nadie supiera el origen de la historia, y también sobre cómo La Llorona cierra los ojos de su hijo. El pensamiento de una madre que mata a su hijo en conjunción al efecto que esta maldición tiene en la familia. es un recuerdo de la historia de La Malinche. Establece antes la idea de que hay algunos que tienen la opinión de que ella mata a su gente cuando comete una traición de ser la traductora para Cortés, por consiguiente, cuando se oye que La Llorona cierra los ojos de su niño, se puede pensar en La Malinche también, quien se presume en el mito negativo que destruye a su gente. Las mujeres y también los hombres, que se controla por la maldición, destruye miembros de su propia familia. La mayoría de los muertos en las películas son jóvenes (Hernán, Lucía, Fe) que

son representaciones de una nueva generación que no cree en la maldición. Además, el primo de Lucía se llama Hernán, el nombre de Cortés, y él quiere que Lucía este con él, un tipo de traición. En adición, la maldición toma lugar en un pueblo, como los problemas de La Malinche tienen lugar en México.

Conclusión

Estas dos películas ofrecen perspectivas diferentes y legítimas en relación la conexión entre La Llorona y La Malinche. *La Llorona* elige usar una representación física de esta mujer mientras que *Las Lloronas* habla sobre una maldición sin una representación de una mujer actual, sino de una fuerza negativa. Estas decisiones de incluir o no una figura física de La Llorona le dan un sentimiento muy diferente a cada película. En *La Llorona*, se puede ver a la criada, que se comprende como el fantasma de La Llorona, cometiendo cíclicamente actos de destrucción. Se ve físicamente el efecto que La Llorona tiene en esta familia: la maldición representa la reaparición del espíritu de la figura del pasado. Esta reaparición recuerda el contexto de rechazo racial y amoroso que lanza a Luisa a la maldición. Es más fácil poner la culpa de los actos malos en la criada en “La Llorona” que en todas las mujeres en *Las Lloronas*. En esta película, los miembros de la familia son los que continúan la maldición de La Llorona. La abuela tiene su libro sobre La Llorona y constantemente habla sobre ella y la maldición de su familia, pero durante la película y al final, se sitúa la culpa de todos en la familia para continuar la maldición y promover la muerte. Están conscientes de la presencia de la maldición, pero cuando los actos físicos suceden que dan forma a la maldición, es Alfonso quien mata a Hernán, y Lucía y Esther quienes matan a Fe.

Se recuerda a La Malinche en ambas películas a través del efecto que esta maldición tiene en las generaciones futuras. La Malinche evoca el abandono o la destrucción de los hijos en La

Llorona, ya sea el hijo físico y en un sentido más general. Hay muchos mestizos en México que se perciben como el resultado de la mezcla entre los Españoles y los indígenas de México, que en futuras generaciones se sienten abandonados de sus antepasados maternos (e.g., La Llorona y La Malinche), pues cuando se ve estas películas, se puede ver también el efecto de lo que La Llorona tuvo en generaciones futuras de gentes distintas. Todo se relaciona a los hijos físicos y figurados, ya sea el hijo físico de La Malinche o las generaciones que vienen después de la conquista, y esto combina con la histeria que se presenta en las mujeres a través de la maldición que se imagina a La Malinche detrás de La Llorona.

Bibliografía

- Agogino, George A. *A Possible Historical Basis for La Llorona Legenda*. Diss. East New Mexico University, 1989. Portals, NM, 1989. Print.
- Cypess, Sandra Messinger. *La Malinche in Mexican Literature from History to Myth*. Austin: University of Texas, 1991. Print.
- Del Río, Fanny. *La Verdadera Historia De La Malinche*. [Mexico, D.F.]: Random House Spanish, 2010. Print.
- Dias, Del Castillo, Bernal, Genaro García, and Alfred Percival Maudslay. *La Verdadera Historia De La Conquista De La Nueva España*. [New York]: Farrar, Straus, and Cudahy, 1956. Print.
- Esquivel, Laura, Ernesto Mestre-Reed, and Jordi Castells. *Malinche*. New York: Atria, 2006. Print.
- La Llorona*. Dir René Cordona. Perf. María Elena Marqués, Eduardo Fajardo, y Luz María Aguilar. Producciones, 1960. Film.
- Las Lloronas*. Dir. Lorena Villarreal. Perf. Miguel Rodarte, Elizabeth Avila, y Francisco Gattorno. Leyenda, 2005. Film.
- Leal, Luis. "The Malinche- Llorona Dichotomy: The Evolution of a Myth." *Feminism, Nation and Myth: La Malinche*. Ed. Rolando Romero and Amanda Nolacea. Harris. Houston, TX: Arte Público, 2005. 134-38. Print.
- "Los 8 Presagios De La Llegada Del Español A La Tierra Azteca." *Templario Azteca*. Blogspot.com, 25 May 2007. Web. 06 June 2011. <<http://templarioazteca.blogspot.com/2007/05/los-8-presagios-de-la-llegada-del.html>>.
- Rascón Banda, Victor Hugo. *La Malinche*. Barcelona: Plaza y Janes, 2000. Print.
- Rivas, Helena. "La Llorona O La Desesperanza De Un Pueblo." *Razón Y Palabra*. Razón Y Palabra. Web. 03 June 2011. <<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/hrivas.html>>.
- Santistevan, Bernadine. "The Legend." *The Cry - La Llorona*. 2007. Web. 04 June 2011. <<http://www.lallorona.com/legend.html>>.